

Ayudando a los sobrevivientes del Holocausto a envejecer en su hogar



Lorraine Cortés-Vázquez, Comisionada del Departamento para Personas Mayores de la Ciudad de Nueva York, habla con sobrevivientes del Holocausto en el YM & YWHA de Washington Heights e Inwood.

Ser una ciudad que incluye a las personas mayores significa crear oportunidades para reconocer y honrar las historias y culturas de todas las comunidades que hacen vibrar a la ciudad de Nueva York, y las organizaciones locales sin fines de lucro hacen esto posible para las personas mayores que pasan por sus puertas.

El 27 de enero, Día Nacional de Conmemoración del Holocausto, es increíble escuchar historias de supervivencia. Incluso después de todos estos años, vivir con sus traumas no se hace más fácil, pero afortunadamente los programas de apoyo adaptados a sus necesidades por los proveedores de servicios

locales del Departamento para el Envejecimiento han ayudado y ayudan a aliviar su angustia.

En la actualidad, unos 16.000 supervivientes del Holocausto viven en los cinco condados, y son muchos los que participan en las actividades de los centros para adultos mayores. Uno de ellos es el YM & YWHA de Washington Heights & Inwood. Visité este centro durante la celebración de Janucá y conocí a varios supervivientes que compartieron historias increíbles mientras encendían las velas de la menorá. Se consideraban afortunados de poder celebrar su religión libremente, en el lugar al que llegaron para escapar de la opresión a la que se enfrentaron hace décadas.

En 2020, el YM & YWHA consideró necesario ampliar los servicios para estos supervivientes, porque al aislarse durante la pandemia de COVID-19, les recordaba cómo pasaron hambre durante el Holocausto. Como reacción, muchos de ellos empezaron a volver a su lengua materna, el ruso. Esto hizo necesario que contrataran a un asistente social que hablara ruso para ayudarles a evaluar sus necesidades. El asistente social ha seguido haciendo visitas a domicilio para asegurarse de que se entregan comidas culturalmente apropiadas, al tiempo que pasa tiempo con estas personas para reducir el aislamiento social y ponerlas en contacto con los servicios adicionales que puedan necesitar.

Otros proveedores de servicios de NYC Aging, como Selfhelp Community Services, también ofrecen servicios específicos para los supervivientes del Holocausto. Incluyen salud mental geriátrica y cenas adecuadas para las grandes fiestas judías, para asegurarse de que sus miembros puedan compartir estos momentos especiales con amigos.

Per el apoyo a la salud mental no es sólo para los supervivientes del Holocausto, porque a medida que las personas envejecen muchas de ellas se enfrentan a nuevos problemas y necesitan el apoyo de un profesional cualificado. Esto se hizo aún más importante durante la pandemia de COVID-19, y el alcalde Eric Adams aumentó recientemente de 48 a 88 el número de centros para personas mayores que ofrecen el programa de Salud Mental Geriátrica de NYC. Esto permite que aún más adultos mayores

tengan acceso a estos servicios, que incluyen exámenes de detección de depresión y ansiedad, y ofrecen asesoramiento y referencias in situ.

Se prevé que la población de personas mayores de Nueva York aumente hasta 1,64 millones en 2040, y aunque puede que entonces no haya tantos supervivientes del Holocausto entre nosotros, seguirá habiendo personas judías, musulmanas, cristianas y de otras religiones que necesitarán servicios que tengan en cuenta su historia y sus tradiciones. Esta es una de las razones por las que el alcalde Eric Adams creó el Gabinete para los neoyorquinos mayores, para garantizar que los servicios municipales sean accesibles a todos, de modo que puedan seguir viviendo en las comunidades que ayudaron a construir.

Mientras la ciudad sigue recuperándose de la pandemia, nuestros centros para adultos mayores están abiertos para que puedas recibir los servicios y recursos que necesitas. Para encontrarlos, visite nuestro sitio web (www.nyc.gov/aging) y utilice el buscador de servicios.

Este nuevo año, espero visitar más centros y tomar parte en su cultura y tradiciones.



Por la comisionada Lorraine Cortés-Vázquez